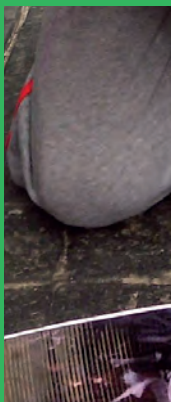
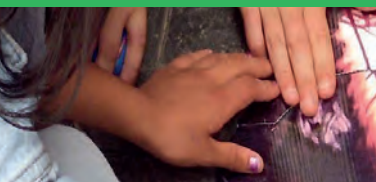


Integralidad **4** sobre ruedas



La experiencia
de los Espacios
de Formación Integral
en la Facultad
de Humanidades
y Ciencias
de la Educación



Año IV, n.º 4
Montevideo,
noviembre, 2017
ISSN: 2301-0614



Contenido



- 1 Prólogo, *Marina Camejo y Eugenia Villarmarzo*
- 6 Construyendo Integralidad en Humanidades, *Lorena García, Dulcinea Cardozo, Marina Camejo y Eugenia Villarmarzo*
- 13 Tutorías entre Pares en la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, *Patricia Domínguez, Juliana Acerenza, Mattias Lorigados, María Mercedes Couchet, Gabriela Esteve*
- 22 Un avance hacia las alternativas pedagógicas a la educación primaria tradicional. La experiencia en Escuelas del Sur (El Pinar, Canelones), *Gonzalo Gómez, Luciana Goñi, Cristian López, Mattias Lorigados*
- 31 Del recorte analítico a la articulación política. Una experiencia de trabajo integral en torno al racismo y la xenofobia, *Pilar Uriarte y Rafael Ramil*
- 44 Reseña del EFI «Prácticas populares de atención a la salud. Tradiciones y actualidad», *Virginia Rial y Gerardo Ribero*
- 50 Cartografiando miradas. Historias y saberes en torno al patrimonio, *Bruno Gentile, Inés Falchi, Martín Márquez*
- 62 En las fronteras de los saberes: las búsquedas de un Espacio de Formación Integral sobre *sociedad-naturaleza*, *Magdalena Chouhy, Carlos Santos, Lucía Gaucher, Florencia Grattarola, Javier Taks, Lucía Bergós, Andrea Garay, Gabriel Perazza*
- 78 Una apuesta a integrar realidades y literaturas. EFI «Taller abierto de lectura, interpretación y creación en torno a literaturas no realistas, insólitas y fantásticas» en el Hospital Vilardebó, *Estefanía Pagano*
- 90 La Extensión Universitaria en la Unidad n.º 6 del Instituto Nacional de Rehabilitación (Punta Rieles), *Alejandro Gortázar*



Organización y edición: Marina Camejo, Eugenia Villarmarzo

Comité Editorial: Marina Camejo, Alejandro Gortázar, Maura Lacreu, Eugenia Villarmarzo

Diseño: Unidad de Medios Técnicos, Ediciones y Comunicación (UMTEC), FHCE, Udelar

Las fotografías que aparecen en esta revista son propiedad de los/as docentes y estudiantes de los EFI y fueron facilitadas a la UE con fines de difusión.

Una apuesta a integrar realidades y literaturas. EFI «Taller abierto de lectura, interpretación y creación en torno a literaturas no realistas, insólitas y fantásticas» en el Hospital Vilardebó

Estefanía Pagano, proyecto de investigación «Raros y fantásticos en la literatura uruguaya. Historia, crítica y teoría (1963-2004)»; EFI «Taller abierto de lectura, interpretación y creación en torno a literaturas no realistas, insólitas y fantásticas»¹

Introducción

Desde el año 2015 existe en el Instituto de Letras de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad de la República un Espacio de Formación Integral (EFI) bajo la responsabilidad del docente Hebert Benítez Pezzolano. Por Espacios de Formación Integral se entiende: «dispositivos flexibles que se conforman a partir de múltiples experiencias educativas en diálogo con la sociedad, prácticas, cursos, talleres, pasantías,

proyectos de extensión y/o investigación, asumiendo diferentes formas de reconocimiento curricular según las características de cada servicio universitario» (Tommasino y Rodríguez, 2011: 20). El EFI se titula «Taller abierto de lectura, interpretación y creación en torno a literaturas no realistas, insólitas y fantásticas», se llevó a cabo en el Hospital Vilardebó y está ligado al proyecto de investigación «*Raros y fantásticos en la literatura uruguaya. Historia, crítica y teoría (1963-2004)*» así como también a los seminarios de Literatura

1 Profesora de Literatura egresada del Instituto de Profesores Artigas, estudiante avanzada de la Licenciatura de Psicología, maestranda de Estudios Latinoamericanos de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Integrante del proyecto de investigación «*Raros y fantásticos en la literatura uruguaya. Historia, crítica y teoría (1963-2004)*» así como también del equipo docente del Espacio de Formación Integral «Taller abierto de lectura, interpretación y creación en torno a literaturas no realistas, insólitas y fantásticas».

Uruguay, ambos bajo la responsabilidad del profesor anteriormente mencionado.

Sobre el Espacio de Formación Integral

El EFI «Taller abierto de lectura, interpretación y creación en torno a literaturas no realistas, insólitas y fantásticas» consiste, concretamente, en talleres de lectura de literatura uruguaya, no realista, insólita y fantástica y posterior interpretación, análisis, debate y creaciones, en el Hospital Vilardebó. Se entiende al taller como

... dispositivo de trabajo con grupos, que es limitado en el tiempo y se realiza con determinados objetivos particulares, permitiendo la activación de un proceso pedagógico sustentado en la integración de teoría y práctica, el protagonismo de los participantes, el diálogo de saberes, y la producción colectiva de aprendizajes, operando una transformación en las personas participantes y en la situación de partida (Cano 2012: 30).

Se realizan una vez por semana durante el semestre par en el área de internación del hospital por lo que los integrantes del taller son pacientes denominados *psiquiátricos* que padecen cierto diagnóstico de esa índole y que se encuentran en cierto momento de agudeza de su padecer psíquico. En el sector masculino los talleres se realizaron en el Espacio Humanizante o Sala 14, y en el sector femenino en el Espacio Psicosocial o corredor de la Sala 23. Luego, en la Facultad se desarrollan los encuentros teóricos en los que no solo se problematiza y reflexiona acerca de los talleres, sino que también se discuten diversos textos teóricos que apuntan a las tres grandes temáticas del taller: psicología, literaturas no realistas y

derechos humanos. Sus objetivos son los siguientes:

- **Objetivo general.** La idea de este taller consiste en propiciar una actividad en la que se proyecten contenidos de literaturas no realistas, insólitas y fantásticas a partir de las cuales los internos conozcan y experimenten expresiones de una imaginación artística cuya apertura cuestiona ciertas codificaciones de la idea de realidad, al tiempo que consecuentemente se procurará desarrollar sus interpretaciones y la producción creativa en distintas formas.
- **Objetivos de formación.** Acercarse al trabajo interdisciplinario con la psicología, avanzando en la comprensión acerca de cómo la lectura de textos literarios y el trabajo creativo que desencadenan pueden servir como herramientas para dar forma a los discursos personales, analizarlos, cuestionarlos y reconfigurarlos. A su vez, atender a estas interpretaciones como posibles aportes a la interpretación general de los textos.
- **Objetivos académicos.**
 1. Promover la familiarización con literaturas raras y fantásticas a través de su estudio y la reproducción para los diálogos en las instancias de intercambio.
 2. Reconocer y valorar el desafío de las interpretaciones académicas de ciertos textos canónicos por parte de personas que vienen de fuera de la academia y tienen, en muchos casos, bajo nivel educativo formal, cuyo discurso analítico explicativo suele recurrir a hermenéuticas singularísimas de los textos y de los conflictos que en ellos se proponen.
- **Objetivos de contribución a la comunidad.** Los talleres apuntan a tener un efecto terapéutico o, al menos,

paliativo para las psicopatologías que aquejan a las personas internadas en el hospital. Esto incluye la sencilla interacción con otras personas que toman en consideración sus interpretaciones y analizan conjuntamente los problemas. Al tratarse de una población inconstante en su asistencia a los talleres —por la naturaleza transitoria de su internación y por las oscilaciones de sus patologías—, no se pretende alcanzar niveles de perfeccionamiento en la expresión creativa, pero se busca generar un espacio de apertura imaginativa y de conciencia de la necesidad de expresión, brindando a su vez una ventana para estímulos culturales de distinta naturaleza (Benítez, 2015).

¿Qué se entiende por integralidad?

Los Espacios de Formación Integral apuntan a la integralidad.

¿Integralidad de qué? De diversos aspectos. De investigación y de extensión:

Sostenemos que la integralidad implica que la investigación, también adquiera una relevancia mucho mayor en todos los espacios de la formación de los estudiantes y del trabajo docente; al igual que la extensión se debe naturalizar como una forma de aprendizaje (Tommasino y Rodríguez, 2011: 23).

De la formación universitaria: «la concepción integral de los procesos de enseñanza y aprendizaje, tanto en el tratamiento de los contenidos como en las metodologías (ecología de saberes, enseñanza activa, aprendizaje por problemas» (Universidad de la República, 2010: 26). De los actores sociales y universitarios: «Entonces no debemos pensar la integralidad solamente como la integración y articulación de funciones,

sino como la articulación de actores sociales y universitarios» (Tommasino y Rodríguez, 2011: 26). Del «adentro» de la Universidad y del «afuera» de ella: «relación precisa que debe ser pautada, como sustenta Freire, por una posición “sustantivamente democrática”» (Tommasino y Rodríguez, 2011: 26). En el EFI se perciben todos estos aspectos de la integralidad.

Para comenzar, en tanto práctica de extensión,

... concebida como proceso dialógico y crítico debe contribuir a orientar la investigación y enseñanza [...] concepción [que] implica la consolidación de las prácticas integrales y la natural articulación de la investigación, la enseñanza, el aprendizaje y la extensión en la intimidad del acto educativo» (Tommasino y Rodríguez, 2011: 39)

no solo interviene sino que además investiga a partir de la construcción de interpretaciones de pacientes del Hospital Vilardebó luego de la lectura de cuentos uruguayos calificados como raros, insólitos, no realistas, fantásticos. No hay que olvidarse, además, que el EFI surge de un proyecto de investigación. Por *intervención* se entiende

... aquello que es digno de transformación sea hecha a partir de las articulaciones donde participen diferentes posiciones de sujeto, [...] y en las que sea posible negociar construcciones de lo que puede ser visto desde diferentes posturas [...] como problemático» (Montenegro, 2002).

A la investigación científica se la caracteriza como «sistemática, controlada, empírica, amoral, pública y crítica de fenómenos naturales. Se guía por la teoría y las hipótesis sobre las presuntas relaciones entre esos fenómenos» (Kerlinger, 1986: 13). También se busca una formación universitaria que apunte

a la horizontalidad no solo entre el docente y el estudiante sino también con el paciente del hospital, integrante del taller. En los talleres ninguna interpretación es considerada equivocada, todo se convierte en aporte para el debate y la interacción a partir del cuento leído. Si bien al comienzo la selección de los textos y la coordinación está a cargo del equipo docente, estas tareas (no menores) pueden terminar siendo realizadas por un estudiante a medida que este se vaya familiarizando. Por *familiarización* se entiende un

... proceso de carácter sociocognoscitivo en el cual los agentes externos e internos inician o profundizan su conocimiento mutuo captando y aprehendiendo aspectos de la cultura de cada grupo, a la vez que encuentran puntos de referencia comunes, evalúan los intereses que mueven a cada grupo, desarrollan formas de comunicación, descubren peculiaridades lingüísticas y comienzan a desarrollar un proyecto compartido (Montero 2006: 70).

Asimismo, en los encuentros teóricos se busca evadir la lógica del docente como transmisor de conocimiento promoviendo el debate horizontal sobre los textos a ser leídos y sobre las reflexiones, problematizaciones y vivencias de los encuentros en el hospital. Por último, el EFI es un taller dentro del Hospital Vilardebó, lo que promueve la interacción de este con la Universidad y de esta con el hospital. Se rompen los muros de la Universidad que muchas veces

... aísla al estudiante de su contexto de vida cotidiana, lo intelectualiza excesivamente y lo estimula a privilegiar el uso y práctica de una fraseología falsamente analítica y supuestamente polemizadora, al tiempo que no lo prepara para el ejercicio de la vida activa ni tampoco para la producción de

conocimientos utilizables para el desarrollo de un saber enriquecedor (Carrasco, J; 1989)

y se rompen los muros de la locura impuestos por la sociedad que la discrimina, la aísla y la encarcela. Por último, otro aporte del EFI que hace a la integridad es vincular estudiantes de distintas licenciaturas y tecnicaturas. Hasta el momento el EFI ha contado con la participación de estudiantes de las licenciaturas de Letras, Antropología, Filosofía y de la Tecnicatura de Corrección de Estilo. Este hecho hace a la diversidad de expectativas, enfoques y perspectivas a la hora de formar parte de dicho EFI.

El Hospital Vilardebó y las psicosis

El hospital, un tercer nivel de atención en salud, no es una policlínica barrial. Pertenece a la Administración de Servicios de Salud del Estado (ASSE) y dentro de esta depende directamente de la Dirección de Salud Mental y Poblaciones Vulnerables. Es el único hospital psiquiátrico público de referencia de pacientes agudos del país. Se inauguró el 21 de mayo del año 1880 y se ubica en el barrio Reducto de la ciudad de Montevideo, en la avenida Millán 2515. El hospital recibe personas de todos los departamentos del país, dado que es el único hospital psiquiátrico de agudos de ASSE, de ahí que la población que accede a su servicio es de muy variada procedencia, tanto geográfica como en cuanto a su nivel socioeconómico y cultural. Presenta dos grandes sectores de internación, uno destinado para las mujeres, sector femenino de internación y otro para los hombres, sector masculino. En general, las personas internadas en el Hospital Vilardebó son denominadas como *psicóticas*. Desde el psicoanálisis, Sigmund Freud en un principio definió a

la psicosis como aquella perturbación con el mundo exterior:

... la perturbación de nexo entre el yo y el mundo exterior [...] el yo se crea soberanamente, un nuevo mundo exterior e interior, y hay dos hechos indudables: que este nuevo mundo se edifica en el sentido de las mociones de deseo del ello, y que el motivo de esta ruptura con el mundo exterior fue una grave (denegación) de un deseo por parte de la realidad, una frustración que pareció insoportable (Freud, [1924] 2006b: 156-157).

Más adelante en «La pérdida de la realidad en la neurosis y la psicosis» le adjudicó a la psicosis la capacidad de sustituir la realidad y recrear otra:

Tanto neurosis como psicosis expresan la rebelión del ello contra el mundo exterior; expresan su displacer o, si se quiere, su incapacidad para adaptarse al apremio de la realidad, a la necesidad. Neurosis y psicosis se diferencian mucho más en la primera reacción, la introductoria, que en el subsiguiente ensayo de reparación.

Esa diferencia inicial se expresa en el resultado final del siguiente modo: en la neurosis se evita, al modo de una huida, un fragmento de la realidad, mientras que en la psicosis se lo reconstruye. Dicho de otro modo: en la psicosis, a la huida inicial sigue una fase activa de reconstrucción; en la neurosis, la obediencia inicial es seguida por un posterior intento de huida. O de otro modo todavía: la neurosis no desmiente la realidad, se limita a no querer saber nada de ella; la psicosis la desmiente y procura sustituirla. (Freud, [1924] 2006c: 195)

Posteriormente, Jacques Lacan observará: «es clásico decir que en la psicosis, el inconciente está en la superficie, es consciente. Por ello incluso

no parece producir mucho efecto el que esté articulado» (Lacan, [1955] 2015: 23). Establece que la psicosis se instaura alrededor de una falla a nivel simbólico, de la imposibilidad en la inscripción de un significante (el Nombre del Padre) que resultaría primordial para la constitución y consistencia de la cadena. Lacan define al fenómeno psicótico como

La emergencia en la realidad de una significación enorme que parece una nadería —en la medida en que no se la puede vincular a nada, ya que nunca entró en el sistema de la simbolización— pero que, en determinadas condiciones puede amenazar todo el edificio (Lacan, [1955] 2015: 124).

Un día del «taller de lectura de Humanidades» en el Hospital Vilardebó

A continuación se describirá el transcurso de un día «cualquiera» del EFI del año 2016 en el sector femenino de internación, conocido en el hospital como «el taller de lectura de Humanidades».

Para comenzar, es importante que los estudiantes tomen conocimiento de lo que implica el Hospital Vilardebó. Para eso, previo al inicio de los talleres, nos reunimos un día allí mismo para recorrerlo, conocerlo y para que los estudiantes puedan ir acercándose al lugar donde transcurrirá gran parte del EFI.

Luego de ese incipiente acercamiento comenzaron a sucederse los talleres los lunes por la mañana, a las 9.30 horas. El sol se estampa en la puerta central del Hospital Vilardebó. Ese lugar es el punto de encuentro entre el equipo docente y los estudiantes. Se acordó la asistencia de dos estudiantes por lunes para no invadir el taller de agentes externos y así favorecer un clima cómodo

para que sus integrantes puedan expresarse con toda soltura sin sentirse intimidadas por «los que vienen de afuera».

La primera tarea a realizar es la convocatoria del taller o espacio de lectura. Para eso nos dirigimos al Centro Diurno del Hospital y allí llamamos a todas las salas de mujeres para invitar a las pacientes al espacio de lectura, luego nos dirigimos al Espacio Psicosocial o corredor de la 23, lugar donde se realizan los encuentros. Este es un corredor que se ubica al costado de la sala 23, largo, muy angosto y con mucha humedad. Cuando llueve se le suman las goteras. Hace mucho frío en invierno y mucho calor en verano. Se abren las puertas y esperamos que las mujeres, futuras integrantes del taller, vayan ingresando. Algunas saben del espacio de lectura, otras no. Entran, se sientan, como quien se sienta en un ómnibus, pidiendo permiso para llegar al fondo o empujando. En general son talleres muy numerosos y las que asisten nunca son las mismas; si bien es verdad que existe cierto público estable —de unas dos o tres mujeres—, siempre, cada lunes, conocemos alguna mujer que se acerca por primera vez. Se anota quiénes son las presentes y se da comienzo al espacio de lectura. Se comenta qué cuento se va a leer, en qué libro está y quién es su autor. La lectura se detiene, se realizan preguntas, las usuarias responden, intervienen, comentan, debaten acerca de lo que otra dijo. Al término del cuento se realiza una redondilla en donde cada integrante expresa su interpretación general del cuento, qué parte le gustó o interesó más, por qué, cómo lo continuaría. No todas permanecen en el taller, algunas van y vienen. En muchas ocasiones se reflexiona acerca de conceptos teóricos como psicosis, locura, ficción, metáfora, entre otros. Prima el clima de respeto que nace del motivo del encuentro de ese día, a

esa hora y en ese lugar: la literatura. Al terminar el taller, muchas nos acompañan hasta el portón —lugar hasta donde pueden ir— comentando acerca de algún aspecto del texto o del debate generado, del autor o de algún recuerdo devenido del momento recién vivenciado.

¿Por qué literaturas no realistas, insólitas y fantásticas?

Antes de la existencia del EFI impar-tíamos, hacía un tiempo ya, talleres de lectura en el hospital. Los textos eran en su mayoría de corte realista, de autores como, por ejemplo, Eduardo Galeano, Mario Benedetti, Horacio Quiroga. La resonancia de los pacientes al escuchar dichos textos no era otra que la del silencio o expresar que era aburrido, que estaba todo resuelto. Fue así que pensamos en los textos no realistas, insólitos y fantásticos; textos que comenzábamos a abordar en el proyecto de investigación. Benítez plantea:

Nuestro interés inicial se sostuvo y luego se desarrolló a partir de la siguiente interrogante: cómo determinadas literaturas alejadas de los realismos eran experimentadas por lectores cuyas patologías subrayaban tensiones con ciertos modelos de realidad y, en consonancia, con figuraciones literarias dependientes de estos. En otras palabras, qué relación se establecía entre narrativas que ofrecían en sus mundos de ficción disrupciones insólitas, fisuras y también problemas o vacilaciones —por ejemplo, entre planos de lo posible y lo imposible, como en el caso de lo fantástico— y lectores cuyas configuraciones de «realidad» se asemejaban más a estas mimesis que a las que suelen

guardar analogías con presuntos órdenes realistas (Benítez, 2016: 32).

Cuando se comenzó a trabajar con autores considerados raros, insólitos y fantásticos la devolución fue otra. Preguntas, identificaciones, enojos y fascinaciones eran, entre otras, las reacciones que generaban dichas lecturas. Lo inquietante es saber por qué. ¿Por qué, en general, a los pacientes usualmente denominados como psicóticos les seducen más los textos insólitos, raros o fantásticos que los realistas? Es apresurado intentar responder esta compleja pregunta y más aún porque lo producido en el EFI se encuentra en proceso de evaluación. Así lo expresa Benítez: «Los efectos de estas prácticas fueron de una riqueza tal que aún se encuentran en proceso de evaluación, producto de una actividad extensiva profundamente conjugada con la integralidad de las funciones universitarias y sus participantes» (Benítez, 2016: 32). No obstante, intentando reflexionar acerca de la pregunta antes mencionada, se percibe que algunos de estos pacientes que presentan cierta estructura del orden de lo psicótico, acompañan cierto mecanismo del texto fantástico. Un ejemplo puede ser el de la esquizofrenia. Desde la psiquiatría, se define a la esquizofrenia como una alteración que tiene las siguientes características:

... ideas delirantes, alucinaciones, lenguaje desorganizado, comportamiento gravemente desorganizado o catatónico y síntomas negativos [...]. Los síntomas característicos de la esquizofrenia implican un abanico de disfunciones cognoscitivas y emocionales que incluyen la percepción, el pensamiento inferencial, el lenguaje y la comunicación, la organización comportamental, la afectividad, la fluidez y productividad del pensamiento y el habla, la capacidad hedónica, la voluntad y

la motivación y la atención (López-lbor, Valdés, 2002: 279, 280).

Desde una perspectiva psicoanalítica lacaniana,

En la esquizofrenia, el fracaso originario no consigue remedio a la fragmentación imaginaria, el déficit yoico deja sin sostén el lugar del sentimiento. Lacan propone llamarlas enfermedades de la mentalidad: es típico en la esquizofrenia, la imposibilidad del afecto. No son más que manifestaciones del fracaso imaginario (Vegh, [1993] 2007: 16).

La esquizofrenia estructura un delirio inherente a la persona. Una otra realidad propia, singular, distinta de la realidad pero en conexión con esta. El texto no realista, insólito y fantástico, en tanto texto, es una ficción. Según Dolezel (1997), *ficción* es la creación de mundos posibles. La ficción es un mundo posible, una ficción implica un universo aún no realizado, con sus normas, sus reglas, su discurso emparentado o no a la realidad única que vivimos y sentimos como tal. Al no quedar limitada al mundo empírico, la ficción es abierta, ilimitada, incompleta, variada. Estas tienen un vínculo con la realidad real y es que son accesibles desde el mundo real, por eso su vinculación con él. Accedo a ellas si tengo conciencia, si vivo y si me permito conocer otros mundos a través de la lectura. Los mundos ficcionales de la literatura son constructos textuales y por eso solo son alcanzados a través de la lectura y viven allí, en las palabras, en el texto propiamente dicho. Si la realidad legitimada y dominante es A, esta permite que B, C, D... N ficciones sean creadas y así sea concientizada la posibilidad de ver que otros mundos, otra realidad diferente a la A, es posible. La literatura no solo puede ser mimética de un particular a un universal (Auerbach, 1950), sino que pasa a ser posibilitadora.



Si el delirio también puede apre- ciarse como la creación de un mundo posible ¿No es el delirio otra cosa que una ficción? ¿No actúa de metáfora para sobrellevar el fracaso imaginario, la for- clusión del Nombre del Padre? ¿No se ac- cede a través de la realidad legitimada y dominante A?

Lo fantástico es la creación de un mundo posible subversivo, que no es mí- mético de la realidad material y empí- rica. Al decir de Jackson ([1981] 2001): «Gracias a la utilización de algunas teo- rías de Freud y de Lacan ha sido posi- ble señalar que lo fantástico tiene una función subversiva en su intento de pre- sentar un reverso de la formación cultu- ral del sujeto» (: 148). Es un texto que muestra otra posibilidad, otro mundo que no muestra explicaciones porque muchas veces no las tiene, dejando a lo no dicho o al silencio (Campra, 2008) la primacía para entenderlo. Lo fantás- tico es una isotopía de la transgresión: «la distorsión en el nivel sintáctico, o un uso particular de un elemento del nivel verbal constituye [...] el índice de lo fantástico» (Campra, 2008: 194). ¿Acaso no podría suceder algo similar en la esquizofrenia?

Potencialidades y desafíos del EFI «Taller abierto de lectura, interpretación y creación en torno a literaturas no realistas, insólitas y fantásticas»

Las potencialidades que reúne el EFI son muchas y diversas. En cuan- to EFI como espacio que responde a la Universidad en primer lugar guarda la po- tencialidad de haber establecido vínculo con el Hospital Vilardebó. Gracias a este

EFI el hospital estableció vínculo institu- cional con la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, del área de hu- manidades —históricamente el hospital se vincula con la Facultad de Medicina, la de Psicología, la de Ciencias Sociales y la Escuela Universitaria de Tecnología Médica, en su mayoría facultades del área de la salud—. Esto abre las puertas a la posibilidad de pensar otros proyec- tos culturales —ya sean de extensión o de investigación— en el hospital pro- moviendo así al diálogo de saberes, a la interdisciplina. En segundo lugar, se ha convertido en una experiencia suma- mente formadora para los estudiantes: «Los estudiantes del EFI ratificaron de continuo, tanto en prácticas de taller como en reuniones teóricas, la excepcio- nalidad académica, cultural y social de dicha experiencia, así como sus diversos sentidos de los procesos de formación» (Benítez, 2016: 32). Los que han transi- tado por el EFI expresaron que han vivido una experiencia intransferible, que ha sido significativa no solo para su forma- ción académica sino también para la per- sonal. Han valorado de forma positiva la existencia de un espacio de Extensión en el Departamento de Letras de FHCE que articule conocimiento y vínculo con la sociedad. Dada la experiencia de los es- tudiantes que pasaron por dicho EFI, este logró un empalme entre la teoría y la práctica. La práctica actuó conectando un punto teórico con otro y la teoría ofició de empalme que vinculó una prácti- ca con otra. Tal como expresa Foucault: «Ninguna teoría puede desarrollarse sin encontrar una especie de muro, y se precisa la práctica para agujerearlo» (Foucault, 2003: 84). En tercer lugar, el EFI ha logrado fortalecer de manera no- toria al proyecto de investigación «Raros y fantásticos en la literatura uruguaya. Historia, crítica y teoría (1963-2004)», ya que le ha dado un espacio práctico

para observar las resonancias de los textos a investigar; espacio y resonancias tan particulares que se ha abierto una nueva línea de investigación dentro del proyecto. En cuarto lugar, es una potencialidad en sí misma la existencia de un EFI en el Instituto de Letras, que hasta el momento no contaba con ninguno. Por otra parte, en cuanto a la existencia del EFI en el Vilardebó, se aprecia un gran potencial terapéutico, que invita a la formación cultural, al pienso y al siento singular y colectivo. La literatura oficia como irrupción en el hospital, una irrupción inacabada que busca su completud con las interpretaciones de sus lectoras: «Por un lado, resultaron inoculables las funciones terapéuticas y paliativas de los talleres en la vida de los internos. Por el otro lado, hay que destacar que sus intervenciones indujeron a una expansión de campo, de objetos y a unos aportes varias veces sorprendentes en lo que hace a sus abigarradas hermenéuticas de los textos, todo lo cual afecta a los contenidos de una investigación asentada en saberes académicos» (Benítez, 2016: 32, 33). El EFI habilita el diálogo con las pacientes del hospital en tanto críticas literarias y no meras pacientes o enfermas psiquiátricas.

Los desafíos son otros tantos. En primer lugar, sortear las lógicas del Hospital Vilardebó, lógicas de un manicomio. El hospital como manicomio, como asilo, como institución total se establece como un estado de excepción (Agamben, [2000] 2009) dentro de la legalidad: «No es la excepción la que se sustrae a la regla, sino que es la regla la que, suspendiéndose, da lugar a la excepción, y, solo de este modo, se constituye como regla, manteniéndose en relación con aquella» (Agamben, [2000] 2009: 49). Ese estado de excepción presenta muchas veces aspectos del orden de lo fantástico. Si lo fantástico es

... aquella producción ficcional en la que se establece un problema o conflicto originado entre lo que para ese texto y las ideologías que lo habilitan son lo posible y lo imposible en tanto que acontecimientos, es decir, en tanto que factualidades de presentación excluyente en el interior de ese mundo ficcional y de representación también excluyente en la proyección sobre mundos a los que históricamente atribuimos estatutos de «realidad» (Benítez, 2014: 14).

¿Acaso no se observan posibles e imposibles conviviendo en el Hospital Vilardebó? Risa y llanto; excesos y defectos; pobreza y riqueza; analfabeto y alfabeto; frío y calor; prohibiciones y libertades; buenos tratos y malos tratos; amor y tortura; tristeza y alegría; real e irreal; locura y razón; vida y muerte. Lo fantástico salta barreras, cruza fronteras e irrumpe en la realidad irreal del hospital. Esa producción ficcional autónoma que vive la convivencia de lo que la historia, el mundo posible creado considera como posible/imposible, normal/anormal, animado/inanimado, concreto/abstracto; como un conflicto que tiende en general a no resolverse, se observa en el hospital. Freud en *Lo ominoso* sostenía:

Lo ominoso es aquella variedad de lo terrorífico que se remonta a lo consabido de antiguo, a lo familiar desde hace largo tiempo. [...] Solo puede decirse que lo novedoso se vuelve fácilmente terrorífico y ominoso; algo de lo novedoso es ominoso, pero no todo. A lo nuevo y no familiar tiene que agregarse algo que lo vuelva ominoso (Freud, [1919] 2006a: 522).

¿Acaso este sentimiento de ominosidad no ocurre tanto en la literatura fantástica como en el propio hospital? En segundo lugar se nos presenta el desafío

de tratar literaturas del orden de lo no realista, insólito y fantástico en un hospital psiquiátrico, esencia del EFI:

Esto devino un desafío, pues de alguna forma replicábamos por la vía de estas narrativas la distancia entre un orden surgido de las estructuras de dichas clases de ficciones literarias y de los mundos de consenso «real». Por ello en ambos talleres (uno de hombres, otro de mujeres) se ponderó la delicada condición de internos de un hospital psiquiátrico con diferentes psicopatologías (Benítez, 2016: 32).

En tercer lugar, nos convoca el desafío de saber trabajar con la dinámica inestable del taller de lectura. El taller, de dos horas, nunca recibe a las mismas mujeres y muchas de estas están bajo tratamiento micronarcótico, además del psicofármaco. Eso hace que se dificulte generar cierta continuidad en las integrantes del taller. En esas dos horas muchas van y vienen, no logran mantenerse sentadas escuchando un texto; esto repercute en la escucha y la comprensión del texto. Algunas otras intervienen de manera abrupta, interrumpiendo la lectura. Otro desafío es el nivel cultural de las integrantes. Hay muchos textos que presentan una trama compleja y que para descubrir los aspectos no realistas se requiere cierto nivel de abstracción. Gran mayoría de las integrantes no terminaron el liceo y otras tantas la escuela, lo que establece un tiempo diferente al de un taller en otro contexto.

Para finalizar, el último desafío y el más importante en la coyuntura actual de la Universidad es mantener este EFI en particular así como mantener los EFI en general:

porque pensamos a la Extensión como una razón continua, crítica e integrada en el seno de las funciones universitarias y de los protagonistas académicos y de la

comunidad. Pese a la complejidad del caso, se ha evitado la unilateralidad de la producción de conocimiento. La extensión así concebida nada tiene que ver con cierto asistencialismo posneoliberal, como quieren algunos, sino un compromiso crítico que, en primer lugar, se resiste a reproducir la guetificación y la condición residual de personas que, desplazadas de las cifras del mercado, se cuentan entre las de mayor vulnerabilidad en nuestra sociedad, pues en ellas confluyen la enfermedad mental, la pobreza así como distintos modos de la marginalidad familiar y social. Lo paliativo y lo terapéutico se integran con aspectos creativos y productivos, al tiempo que ponen en tela de juicio ciertas lógicas políticas del capital. Una profunda aspiración sobre el horizonte de lo humano en sus innumerables aspectos terminan de persuadirnos de que toda Extensión, así comprometida, es un modo del humanismo. (Benítez, 2016: 33)

Así entendida la Extensión, es este EFI un modo de humanismo.

Bibliografía

- AGAMBEN, G. ([2000] 2009). *Lo que queda de Auschwitz*. Madrid: Pre-textos.
- AUERBACH, E. (1950). *Mimesis*. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica.
- BENÍTEZ, H. (2014) «Raros y fantásticos: perspectivas teóricas». [sic] *Revista Arbitrada de la Asociación de Profesores de Literatura del Uruguay*, n.º 10.
- (2015). Espacio de Formación Integral: «Taller abierto de lectura, interpretación y creación en torno a literaturas no realistas, insólitas y fantásticas». Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Universidad de la República.
- (2016) «Una razón extendida». *70 años. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación*.

- CAMPRA, R. (2008). *Territorios de la ficción. Lo fantástico*. Madrid: Renacimiento.
- CANO, A. (2012). «La metodología de taller en los procesos de educación popular». *Revista Latinoamericana de Metodología de las Ciencias Sociales*, vol. 2, julio-diciembre.
- CARRASCO, J. (1989). «Extensión, idea perenne y renovada». *Gaceta Universitaria*, n.º 2/3, noviembre-diciembre.
- DOLEZEL, L. (1997): «Mimesis y Mundos Posibles», en Garrido Dominguez, A (comp). *Teorías de la ficción literaria*. Madrid: Arco/Libros. S.L.
- FOUCAULT, M. (2003). *Microfísica del poder*. México: Octaedro.
- FREUD, S. ([1919] 2006a). «Lo ominoso», en *Obras completas*, vol. 17. Buenos Aires: Amorrortu, traducción de J. Etcheverry.
- ([1924] 2006b). «Neurosis y psicosis», en *Obras completas*, vol. 19. Buenos Aires: Amorrortu, traducción de J. Etcheverry.
- ([1924] 2006c). «La pérdida de realidad en la neurosis y la psicosis», en *Obras completas*, vol. 19. Buenos Aires: Amorrortu, traducción de J. Etcheverry.
- JACKSON, R. ([1981] 2001). «Lo «oculto» de la cultura», en ROAS, D. (comp). *Teorías de lo fantástico*. Madrid: Arco/Libros, S.L.
- KERLINGER, F. (1986). *Investigación del comportamiento*. Ciudad de México: Interamericana.
- LACAN, J. ([1955] 2015). *Seminario 3 Las psicosis*. Buenos Aires: Paidós.
- LÓPEZ-IBOR, J.; Valdés, M. (2002). *Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales. Texto revisado*. Barcelona: Masson.
- MONTENEGRO, M. (2002). *Otredad, legitimación y definición de problemas en la intervención social: Un análisis crítico*. Disponible en: <http://www.geocities.ws/seminarioicci/ponencia_24.htm> [Consultado el 6 de febrero de 2017].
- MONTERO, M. (2006). *Hacer para transformar. El método en la psicología comunitaria*. Buenos Aires: Paidós.
- TOMMASINO, H. y RODRÍGUEZ, N. (2011). «Tres tesis básicas sobre extensión y prácticas integrales en la Universidad de la República». *Cuadernos de Extensión*, n.º 1: *Integralidad: tensiones perspectivas*, pp. 19-42. Montevideo: CSEAM, Universidad de la República.
- UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA (2010). *La Extensión en la Renovación de la Enseñanza: Espacios de Formación Integral*. Hacia la reforma universitaria, n.º 10. Montevideo: Universidad de la República.
- VEGH, I. (2007). «Puntualizaciones de un recorrido en el campo de la Psicosis.» En Vegh, I. (compil.) *Una cita con la psicosis*. Rosario: Homo Sapiens Ediciones. (Trabajo original publicado en 1993).